

e-business está a punto de cambiarlo todo

Por Daniel Mordecki
16 de junio de 1999

Nunca se preguntó por qué lo que hicimos hasta ahora no es e-business. Por qué esos sistemas que durante tantos años fueron la esencia del éxito de una empresa, no pueden ser incluidos en esta selecta categoría de software forjador del mañana.

La forma en que nos relacionamos

Hace unos días, tuve la oportunidad de presentarle la estrategia de e-business de IBM a un grupo de estudiantes de la Syracuse University, que estaban en Montevideo dentro de un programa conjunto con el Claeh. Esto viene al caso porque surgió del dialogo la siguiente conclusión: el 100% de los asistentes se comunicaba durante el viaje con sus familias a través de correo electrónico. Y si bien estamos hablando de jóvenes, del otro lado de la línea no necesariamente hay jóvenes. También el 100% estuvo de acuerdo que hace siete u ocho años, la situación hubiera sido muy pero muy distinta. Las posibilidades de intercambio electrónico de información están cambiando la forma de relacionarse entre las personas, en su vida cotidiana, en su trabajo, en el entretenimiento. Se trata de un cambio profundo e irreversible, y estamos en este momento asistiendo solamente al comienzo de un camino de transformaciones.

Hacer negocios no es otra cosa que interrelación entre personas y organizaciones de personas. Si está cambiando la forma en que nos relacionamos, también está cambiando la forma en que hacemos negocios.

Las causas del cambio

Hasta ahora no contestamos en que se diferencian los sistemas de antes y los de la era e-business. He aquí la respuesta, y con ello la explicación de las causas del cambio.

Hace 10 años (ahora hablamos de hace 10 años como si esa fuera todavía la época del pterodáctilo) cuando dos empresas decidían intercambiar datos en forma electrónica, se requería una reunión entre encargados de sistemas, la definición de interfaces, y la implementación de un proyecto no menor que pusiera en marcha esas interfaces. Esto hacía prácticamente inaccesible el intercambio de información en estado digital. Eso hacía que si bien los procesos internos se mejoraran y aceleraran, los procesos de relacionamiento con el exterior de la empresa fueran tradicionales, básicamente en papel. Es decir, el proceso era: huestes de digitadores, procesamiento, impresión, huestes de digitadores y así sucesivamente.

La aparición de Internet, no tanto por la red en si, sino por sus tecnologías asociadas (tcp/ip, ftp, html, java, etc) supuso una solución a este problema. Si yo diseño mis sistemas cumpliendo con los estándares de Internet, no necesito reunirme con nadie para saber que cualquier PC de menos de 3 o 4 años de antigüedad con un browser y un modem va a ser capaz de interactuar con mi sistema, ya sea por Internet, o por alguna red privada con el formato de Intranet o Extranet. Es el sueño del esperanto informático universal. Ya no importa si SNA es mejor (yo personalmente creo que SNA es mejor) o peor que TCP/IP, discusión que daría para varios congresos, TCP/IP con sus virtudes y defectos es el protocolo que hay que usar, y punto. Internet impuso un modelo, un estándar de comunicación y desarrollo que borró de un plumazo las dificultades de interacción entre sistemas distintos que la industria informática había tenido desde su creación.

Ahora una empresa puede desarrollar un sistema para clientes, empleados, proveedores, asociados, etc. todos juntos, separados o en cualquier combinación, sin la necesidad de invertir un segundo o un centésimo en siquiera pensar como van a hacer estos clientes, empleados o proveedores para conectarse: ese es un problema resuelto a priori: TCP/IP y un browser. ¿Podían sus sistemas de hace

5 años hacer esto? **Eso es e-business.**